



DESARROLLO Y CICLO VITAL: NIÑOS Y ADOLESCENTES

ETAPAS DEL DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL



ETAPAS DEL DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL



Las etapas del desarrollo socioemocional son procesos fundamentales que permiten a los individuos construir su identidad, gestionar sus emociones y establecer relaciones saludables a lo largo de la vida. Basadas en teorías como la de Erik Erikson, estas etapas abordan desafíos específicos que van desde la confianza en la infancia hasta la búsqueda de propósito en la adultez. Comprender este desarrollo es clave para fomentar habilidades como la empatía, la autorregulación emocional y la resiliencia, esenciales en el crecimiento personal y en la interacción social.

Confianza vs. Desconfianza (0-12-18 meses)

En esta etapa inicial, los bebés desarrollan confianza a través del cuidado y la atención de sus cuidadores. Un ambiente seguro y afectuoso les permite confiar en el mundo, mientras que el descuido o maltrato puede llevarlos a desarrollar desconfianza hacia el entorno. Este aspecto del desarrollo ha sido ampliamente explorado en la teoría del apego por autores como John Bowlby y Mary Ainsworth (Syed y McLean, 2017).

2

Confianza

Surge de la atención y seguridad proporcionadas por el cuidador.

Desconfianza

No es completamente negativa; fomenta la prudencia y una actitud crítica.

La resolución positiva de este conflicto da lugar a la esperanza, una fuerza interna que permite a los niños ver la vida con propósito y capacidad de afrontarla: "Soy la esperanza de tener y de dar" (Bordignon, 2005, p. 53). Además, la calidad y consistencia de los rituales y rutinas diarias ofrecen a futuro un significado emocional y trascendental, siendo fundamentales para el desarrollo de experiencias religiosas y espirituales.

Autonomía vs. Vergüenza y Duda (1-3 años)

En esta segunda etapa, los niños comienzan a explorar su independencia al caminar, hablar y realizar actividades por sí mismos. Es fundamental que sus cuidadores promuevan esta autonomía para que desarrollen confianza en sus habilidades. Si se les limita o critica, pueden sentir vergüenza o dudar de sí mismos.



Autonomía



Se fomenta mediante la exploración y el apoyo en la toma de decisiones.

Vergüenza y duda

Surgen de la crítica o limitación excesiva de sus habilidades.

Esta etapa también implica el desarrollo muscular y el control de esfínteres, que Erikson describió como el comienzo de la comprensión de los procesos de "agarrar y soltar", esenciales para el desarrollo (Syed y McLean, 2017).

Control de esfínteres: cómo, cuándo, donde y por qué



Para profundizar en este tema, puedes consultar el artículo del neuropediatra Adrián García Ron sobre el control de esfínteres y su importancia en esta etapa de desarrollo.

https://www.neuropediatriaytdah.com/control-de-esfinteres-como-cuando-donde-y-por-que/

Además, Bordignon (2005) destaca que el equilibrio adecuado entre autonomía y heteronomía (influencia externa) es clave para desarrollar conciencia moral, sentido de justicia y orden. La resolución exitosa de este conflicto fomenta la voluntad, fortaleciendo la capacidad de aprender, discernir y tomar decisiones autónomas: "Mi identidad se construye a partir de mis elecciones libres".

Iniciativa vs. Culpa y miedo (3-6 años)

Durante la niñez temprana, los niños comienzan a tomar la iniciativa al planificar actividades y participar en juegos de roles. En esta etapa, es fundamental que los adultos apoyen su curiosidad y creatividad para que se sientan capaces y seguros en sus habilidades. Cuando se les permite explorar sus intereses, desarrollan autoconfianza; sin embargo, si reciben críticas o castigos por sus ideas, pueden experimentar sentimientos de culpa.

Iniciativa



Se fomenta cuando los adultos apoyan la curiosidad y la creatividad del niño, permitiéndole explorar.

Culpa y miedo

Aparecen si el niño percibe rechazo o castigo hacia sus ideas, afectando su autoestima y su deseo de participar.



Syed y McLean (2017) describen este sentimiento de culpa como una "traición al vínculo" cuando el niño actúa de forma independiente. La culpa y el miedo que surgen de un fracaso en la iniciativa no deberían predominar, ya que el equilibrio entre estos sentimientos es crucial para el desarrollo de la conciencia moral. Este equilibrio, influenciado por los valores que el niño interioriza, también se refuerza en el entorno escolar y social, donde los adultos y la comunidad funcionan como modelos.

También es relevante en esta etapa la dimensión psicosexual, en la que los niños exploran su identidad de género, desarrollan habilidades motoras y mejoran su lenguaje, preparándose para explorar tanto la realidad como la fantasía. Este desarrollo permite que participen en aprendizajes relacionados con la identidad de género, la interacción social y la expresión emocional.

Identidad de género

Comprensión de su género y sus roles.



Desarrollo motor y lingüístico

Mejora de habilidades físicas y del lenguaje para explorar e interactuar.

Juego y fantasía

Importante para desarrollar habilidades sociales y emocionales.

En palabras de Erikson, citadas por Bordignon (2005), "Yo soy lo que puedo imaginar que seré" (p. 55). El juego es esencial en este proceso, ya que les permite experimentar roles y comprender las reglas sociales. Es importante que los niños no se sientan culpables por sus acciones, sino que entiendan las reglas y sus fundamentos.



Para profundizar en la importancia del juego, recomendamos el artículo de González-Grandón, Chao Rebolledo y Patiño Domínguez (2021), que destaca el juego como una alternativa de bienestar socioemocional para niños en contextos de violencia:

https://www.redalyc.org/journal/270/27065158006/

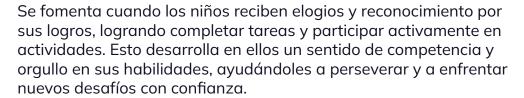
Industria vs. Inferioridad (6-12 años)



En la etapa escolar, los niños se involucran en actividades más complejas y empiezan a compararse con sus compañeros. Es un momento en el que la sensación de competencia es fundamental. Si los niños completan tareas exitosamente y reciben reconocimiento, desarrollan un sentido de industria, que fortalece su autoconfianza. Sin embargo, si enfrentan fracasos constantes y carecen de apoyo, pueden sentirse inferiores y dudar de sus capacidades.



Industria





Inferioridad

Surge cuando los niños no reciben el apoyo necesario al enfrentarse a dificultades, lo que les genera dudas sobre su competencia. Si experimentan críticas excesivas o falta de reconocimiento, pueden llegar a pensar que no son capaces de cumplir con las expectativas, desarrollando sentimientos de inseguridad.

Syed y McLean (2017) describen esta fase como una extensión de las etapas anteriores, en la que los niños aplican su autonomía previa en proyectos complejos, especialmente en aquellos relacionados con tecnologías específicas de su cultura.

Según Bordignon (2005), este es el período en el cual los niños aprenden a seguir instrucciones de manera sistemática en la escuela y el hogar, desarrollando el sentido de cooperación, compromiso y la capacidad de trabajar en equipo.

Una resolución exitosa de esta etapa se refleja en la afirmación: "Soy capaz de aprender para desempeñar un trabajo", consolidando una base sólida para su productividad y creatividad futura.

Identidad vs. Confusión de Roles (12-18 años)

Durante la adolescencia, los jóvenes atraviesan una fase crítica para la formación de su identidad. Exploran roles, valores y creencias para definir quiénes son y qué desean en la vida. Un entorno que promueva la autoexploración y el apoyo a sus decisiones es fundamental para que los adolescentes desarrollen una identidad sólida. En contraste, la falta de apoyo o presión para conformarse a expectativas externas puede llevar a una confusión de roles y a inseguridades sobre su identidad.